Por todo lo anterior, convocamos una Gran Marea Blanca en defensa de la sanidad pública para el domingo 14 de marzo.

Asociación para la Defensa de la Sanidad Pública de Madrid (ADSPM),
Asociación Madrileña de Enfermería (AME), Comisiones Obreras (CCOO Madrid),
Confederación General del Trabajo (CGT), CSIT-Unión Profesional, Derecho
a Morir Dignamente (DMD Madrid), Federación Regional de Asociaciones
Vecinales de Madrid (FRAVM), Juntxs por la Pública, Movimiento Asambleario
de Trabajadores/as de Sanidad (MATS), Mesa en Defensa de la Sanidad Pública
de Madrid-Marea Blanca (MEDSAP-Marea Blanca), Plataforma de
Afectados por la Hepatitis C (PLAFH), Plataforma Centros
de Salud, Sanitari@s Necesari@s, Sindicato Estatal
de Técnicos Superiores Sanitarios (SIETESS),







Estamos sufriendo sin duda el mayor ataque a nuestra salud, tanto individual como colectiva, de toda nuestra historia reciente. La COVID19 está produciendo en nuestra Comunidad un número muv elevado de muertes por causa directa del virus, v otras más como consecuencia de la falta de seguimiento correcto de otros procesos de enfermedad que las ciudadanas v ciudadanos padecemos y que no se atienden con la debida prontitud. Ante esta situación de extrema gravedad exigimos que nuestros gobernantes actúen con celeridad, eficacia y tomando siempre medidas en aras del interés general, que ahora no es otro que preservar nuestra salud.

La mayoría de la ciudadanía madrileña pensamos que el gobierno de Díaz Ayuso no está gestionando la pandemia con esos criterios.

La pandemia está sirviendo como argumento para derivar al sector privado los recursos económicos extraordinarios que los Estados están aportando para intentar acabar con esta tragedia colectiva.

Esa derivación de dinero público al sector privado con el consecuente debilitamiento de los centros sanitarios públicos se está llevando a cabo en la pandemia de dos maneras. Una de ellas mediante la realización de obras absolutamente innecesarias y muy costosas, y como ejemplo más evidente el Hospital de campaña Isabel Zendal, ejercicio de administración deficiente de recursos públicos en beneficio de empresas constructoras privadas. La otra de las maneras de derivación de dinero público al sector privado es hacer dejación de las funciones que tienen que realizar los centros sanitarios y remitir esas actividades al sector privado. Aquí tenemos como ejemplo muy grave la puesta en marcha del Plan de Vacunación.

Si la construcción del Hospital de campaña Isabel Zendal sanitariamente hablando es indefendible habiendo camas cerradas en nuestros hospitales públicos, la negligencia y dejación de funciones en relación a la vacunación es más grave aún, ya que supone que el gobierno de Díaz Ayuso y Aguado deja en manos privadas la ejecución de la medida más trascendental para conseguir la inmunización de la población, perdiendo el control de la campaña y facilitando se administren vacunas a quienes no tienen que recibirlas todavía según lo establecido en el plan aprobado en el Consejo Interterritorial; esa situación ya se ha producido en una residencia de mayores de la Comunidad de Madrid.

La gestión sanitaria del gobierno de Ayuso sigue siendo similar a la realizada por los gobiernos de su benefactora Esperanza Aguirre, Ignacio González y Cristina Cifuentes (todos ellos investigados en la actualidad por la presunta comisión de graves delitos), la forma de adjudicación de los contratos utilizando la forma de ajudicación de los contratos por vía de emergencia y usando la pandemia como excusa, impiden la obligada publicidad y concurrencia que las contrataciones públicas deben cumplir.

Por todo ello, pedimos a las madrileñas y madrileños que manifiesten su repulsa a esta forma oscura, irregular e irresponsable de gestionar la pandemia por parte del gobierno Ayuso y exijan de manera inmediata que:

- La campaña de vacunación la realicen los profesionales de la Sanidad Pública madrileña. La enfermería madrileña del sector público ya ha manifestado su capacidad y plena disposición para llevarlo a cabo. Rechazamos que entidades privadas como Cruz Roja o cualquier otra sustituyan a la Sanidad Pública.
- La Consejería de Sanidad asuma el control riguroso y necesario que la campaña de vacunación exige. No podemos tolerar una vez más que la incompetencia e ineptitud de sus máximos responsables pongan en peligro la viabilidad del proceso.
- La Consejería de Sanidad habilite los recursos humanos imprescindibles para que los Centros de Atención Primaria puedan desempeñar su labor presencialmente y con garantías de calidad, sin someter a los escasos profesionales a situaciones de mucho estrés, que afectan a su salud y disminuyen la calidad de la asistencia prestada.
- La reapertura de los servicios de Ugencias de Atención Primaria (SUAP), que permanecen cerrados en su totalidad. La coordinación con los Centros Municipales de Salud (CMS) para combatir la pandemia y realizar la vacunación.
- Los pacientes sean atendidos en sus Hospitales de referencia y no se les envíe al Hospital de campaña Isabel Zendal para intentar justificar su existencia.
- Se produzca de manera inmediata la reposición de los efectivos humanos sustraídos a los Hospitales Públicos para enviarlos al Hospital de campaña Zendal, cesando así mismo los traslados forzosos a ese centro.
- La Consejería de Sanidad promocione información veraz, transparente y en tiempo real de la situación de la pandemia, así como de todas las contrataciones que la Consejería de Sanidad efectúe, particularmente en relación al Hospital Zendal (no queremos que se pueda convertir en una segunda versión de la Ciudad de la Justicia de Aguirre).